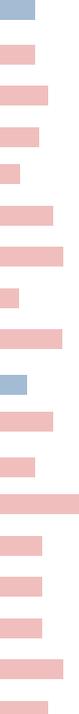


ISOQUITO 2007-2019

Informe País: URUGUAY





ISOQuito

Informe país

2007-2019:

Uruguay

La propuesta ISOQuito surgió como una iniciativa de la Articulación Feminista Mercosur, buscando establecer las bases del seguimiento de los acuerdos alcanzados en el Consenso de Quito, en agosto de 2007, en el marco de la X Conferencia Regional sobre la Mujer de América Latina y el Caribe, organizada por CEPAL. ISOQuito es, entonces, una herramienta concebida para el seguimiento ciudadano y político de los Estados, desde las organizaciones sociales y políticas. A través de la creación de una metodología de índices multidimensionales se han calificado y ordenado a los países de la región, en función de los indicadores disponibles que reflejan algunos de los más importantes acuerdos alcanzados en el Consenso. Esta metodología —que trabaja con datos cuantitativos y cualitativos— trazó una línea de base al año 2007 que permite hoy, en el año 2019, evaluar los avances y rezagos que experimentan los países de la región.

Este informe tiene por objetivo sintetizar los principales avances y retrocesos en materia de equidad de género para Uruguay en el período 2007-2018. Para ello se revisa la evolución del índice ISOQuito y sus componentes en cuatro períodos (2007, 2010, 2014 y 2018) para el país y para el promedio regional, así como la marcha de las principales variables que explican los cambios en igualdad de género. El documento toma la información producida en el Informe de ISOQuito 2019, con base en datos de CEPALStat y del Observatorio de Igualdad de Género para América Latina y el Caribe de la CEPAL.¹

1. Contexto

Uruguay es uno de los países de la región que más recursos invierte en políticas sociales (2.251 dólares por persona). Es también uno de los que ha disminuido la desigualdad en los últimos años, puesto que el ingreso medio del primer quintil creció más que el del quinto quintil. Aunque estos incrementos se explican principalmente por los ingresos laborales, los aumentos en las pensiones y transferencias explican en Uruguay el 50,0% del aumento de los ingresos del 20,0% de la población más pobre. Este aumento en las pensiones y transferencias ha beneficiado en mayor medida a la mujeres quienes son las asigntarias del beneficio familiar y quienes se encuentran sobrerrepresentadas entre la población que no accedía a jubilaciones previo a la reformas de pensiones del 2008 y/o también sobrerrepresentadas entre las perceptoras de las pensiones más bajas-las cuales contaron con aumentos diferenciales y por encima del índice medio de salarios.

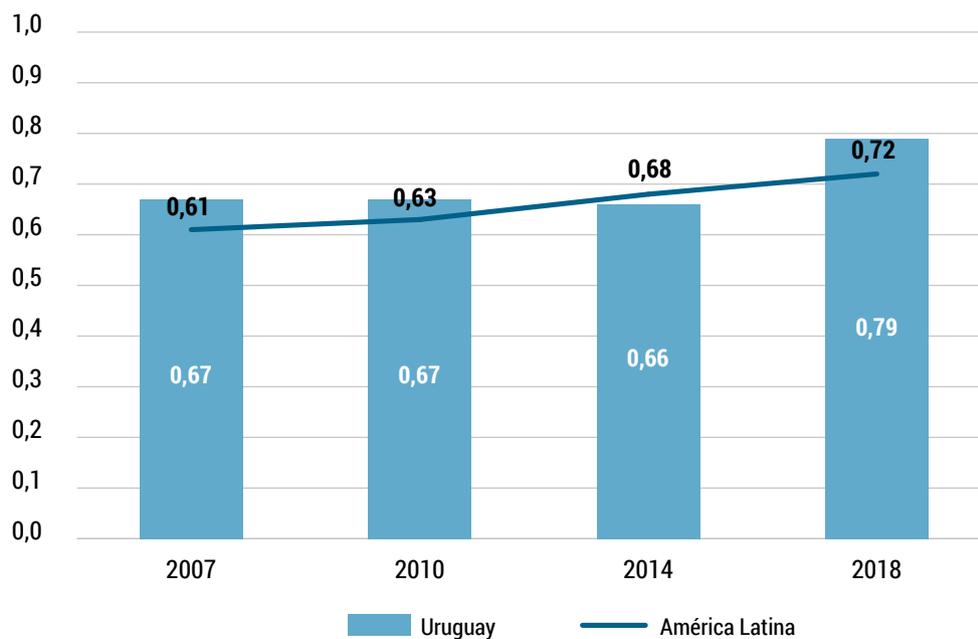
3

2. Tendencia ISOQuito

Las desigualdades de género medidas a través del índice ISOQuito muestran que Uruguay sigue la tendencia regional decreciente, y se ubica en 2018 algo por encima del promedio latinoamericano (0,79 y 0,72, respectivamente).

1 En el apartado metodológico del informe se puede consultar en detalle la elaboración de los indicadores.

Gráfico 1. Evolución índice ISOQuito, 2007, 2010, 2014 y 2018. Uruguay y promedio para América Latina



Fuente: ISOQuito 2019, con base en datos de CEPALStat y el Observatorio de Igualdad de Género de América Latina y el Caribe.

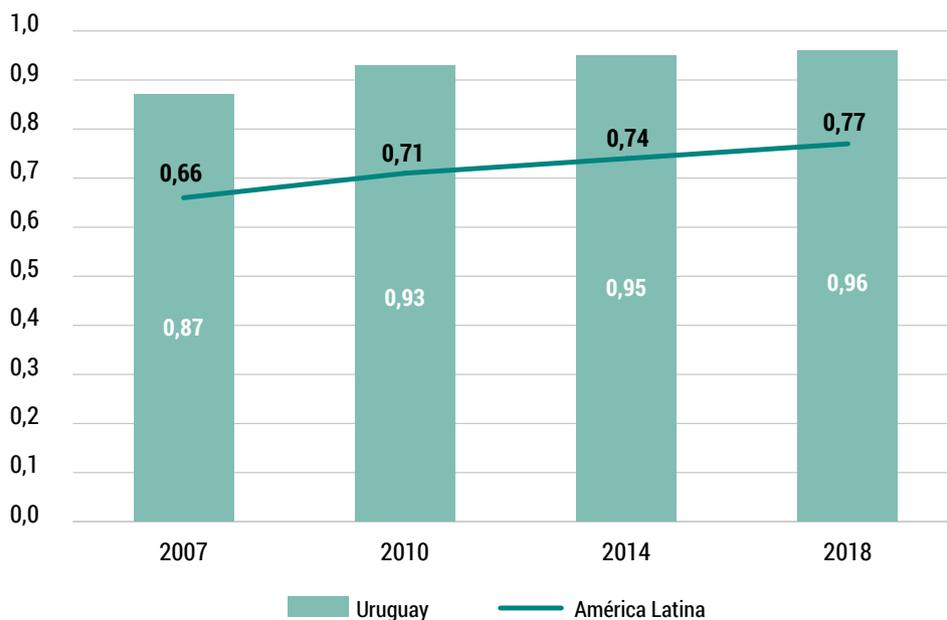
4

El incremento más importante del país se produjo entre 2014 y 2018, pasando de un valor del índice de 0,66 a 0,79. En las tres mediciones anteriores de ISOQuito, Uruguay alcanza un valor similar del índice en torno al 0,66. El incremento de 2014 a 2018 se explica principalmente por la subida del índice de paridad en la toma de decisiones políticas, que pasó de 0,22 a 0,59 (ver Gráfico 8). El resto de los componentes del índice ISOQuito (bienestar social de las mujeres y paridad económica y laboral) sufrieron incrementos menores, cercanos a 0,01 (ver Gráfico 2 y Gráfico 4).

3. Bienestar social de las mujeres

Respecto al bienestar social de las mujeres, la evolución del índice presenta una tendencia creciente, alcanzando el valor más alto en 2018 (0,96) por encima del promedio regional. Esta tendencia se explica primero por la caída de la proporción de mujeres viviendo en hogares en situación de pobreza, y en segundo lugar, por la reducción de la mortalidad materna (aunque ya presentaba en 2007 un valor muy por debajo del promedio regional), dado que el índice de alfabetización (tercer componente del índice) se mantuvo estable en el mismo valor en todo el período (0,98).

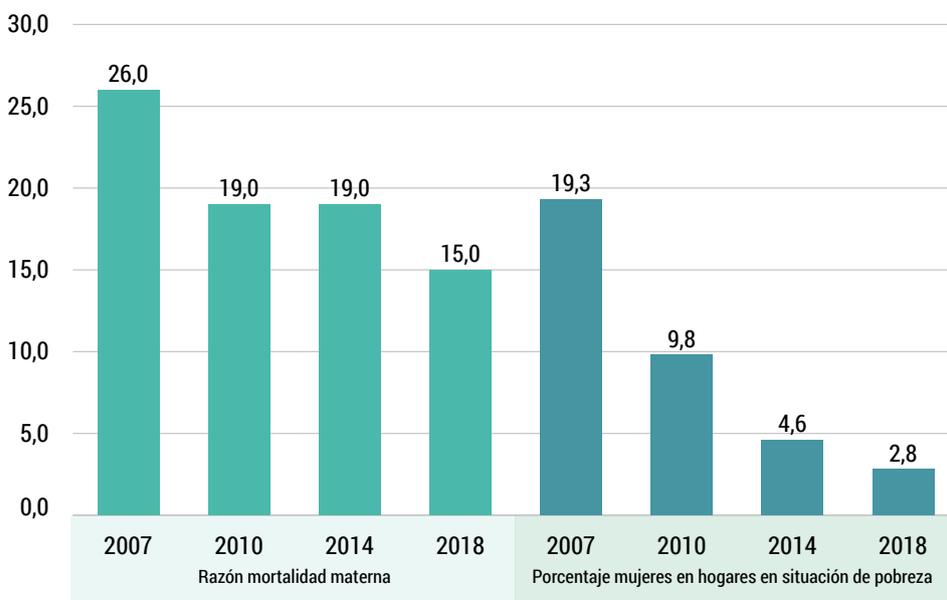
Gráfico 2. Evolución índice de bienestar social de las mujeres 2007, 2010, 2014 y 2018. Uruguay y promedio para América Latina



Fuente: ISOQuito 2019, con base en datos de CEPALStat y el Observatorio de Igualdad de Género de América Latina y el Caribe.

5

Gráfico 3. Evolución razón mortalidad materna y porcentaje de mujeres en hogares en situación de pobreza 2007, 2010, 2014 y 2018. Uruguay



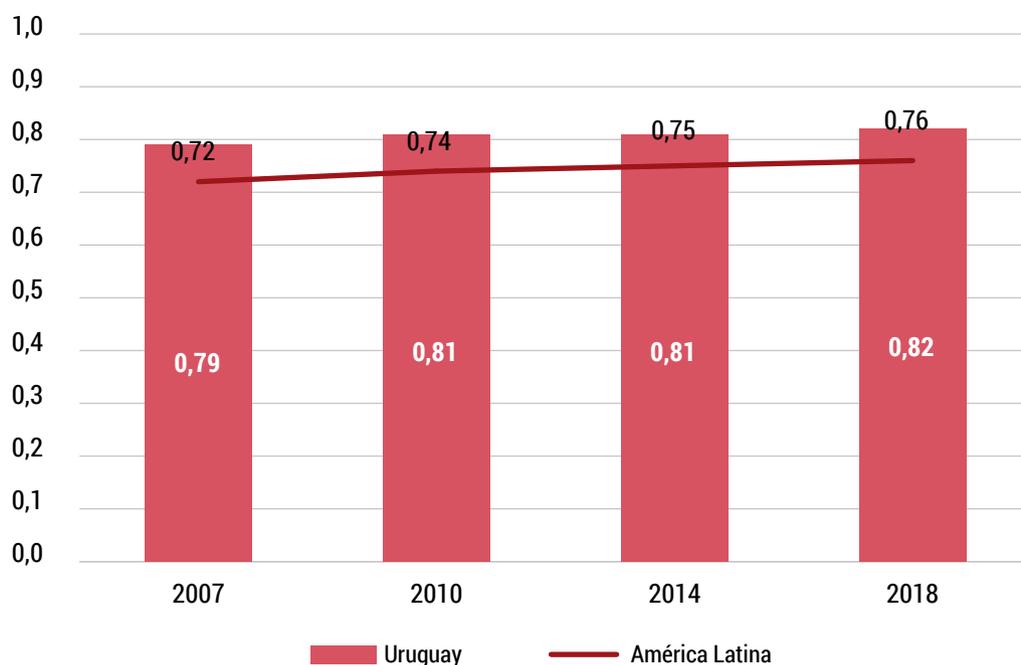
Fuente: ISOQuito 2019, con base en datos de CEPALStat y el Observatorio de Igualdad de Género de América Latina y el Caribe.

La mortalidad materna se redujo 11 puntos, pasando de 26,0 en el año 2007 a 15,0 en 2018. Asimismo, también decreció notablemente la proporción de mujeres viviendo en hogares pobres, que alcanzaba prácticamente a una de cada cinco en 2007 y en 2018 una cada cuatro.

4. Paridad económica y laboral

El índice de paridad económica y laboral muestra cierta estabilidad en Uruguay en el período con valores cercanos a 0,80, pero en cada uno de las mediciones se ubica siempre por encima del promedio regional. La relativa quietud del indicador se debe a que la mayoría de sus componentes se mantuvieron estables. Los indicadores de paridad económica y laboral que más se movieron a la baja en Uruguay entre 2007 y 2018 fueron el índice de feminización de la pobreza y el porcentaje de mujeres sin ingresos propios.

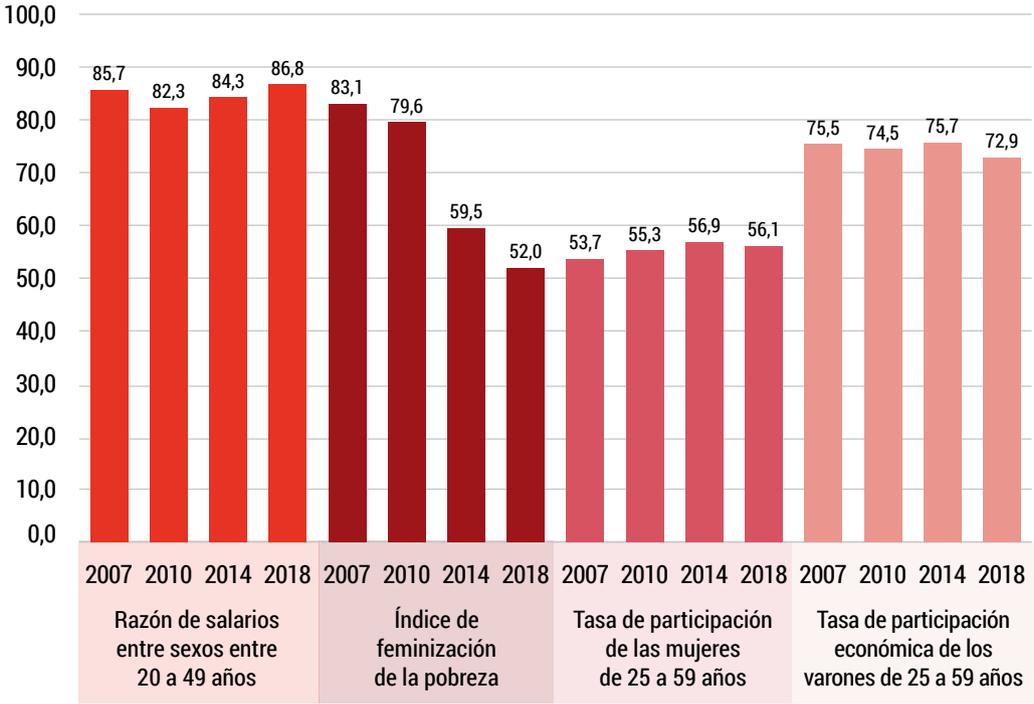
Gráfico 4. Evolución del índice de paridad económica y laboral 2007, 2010, 2014 y 2018. Uruguay y promedio para América Latina



Fuente: ISOQuito 2019, con base en datos de CEPALStat y el Observatorio de Igualdad de Género de América Latina y el Caribe.

La brecha salarial se mantiene constante en un promedio entorno a una razón 85,0% entre 2007 y 2018. No obstante, se observa un leve aumento de la tasa de participación económica de las mujeres de 3 puntos porcentuales. Por el contrario, la participación de los varones disminuye algunos puntos, con lo cual la brecha de participación laboral de género se reduce en el período.

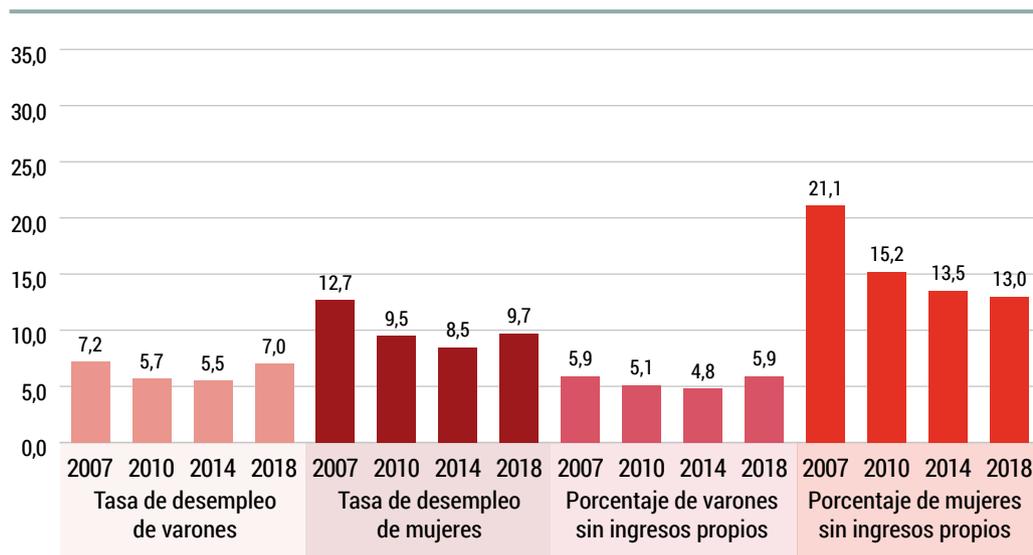
Gráfico 5. Evolución de la razón de salarios entre sexos, índice de feminización de la pobreza,² tasa de participación económica mujeres de 25 a 59 años y tasa de participación económica de varones de 25 a 59 años 2007, 2010, 2014 y 2018. Uruguay



Fuente: ISOQuito 2019, con base en datos de CEPALStat y el Observatorio de Igualdad de Género de América Latina y el Caribe.

2 Debe recordarse que este índice ha sido construido de tal manera que un valor de 100 indica paridad en la pobreza entre hombres y mujeres de 20 a 59 años en tanto valores inferiores a 100 indican feminización de la pobreza. Por ejemplo, un valor de 50 indica que existen 100 mujeres pobres por cada 50 hombres pobres.

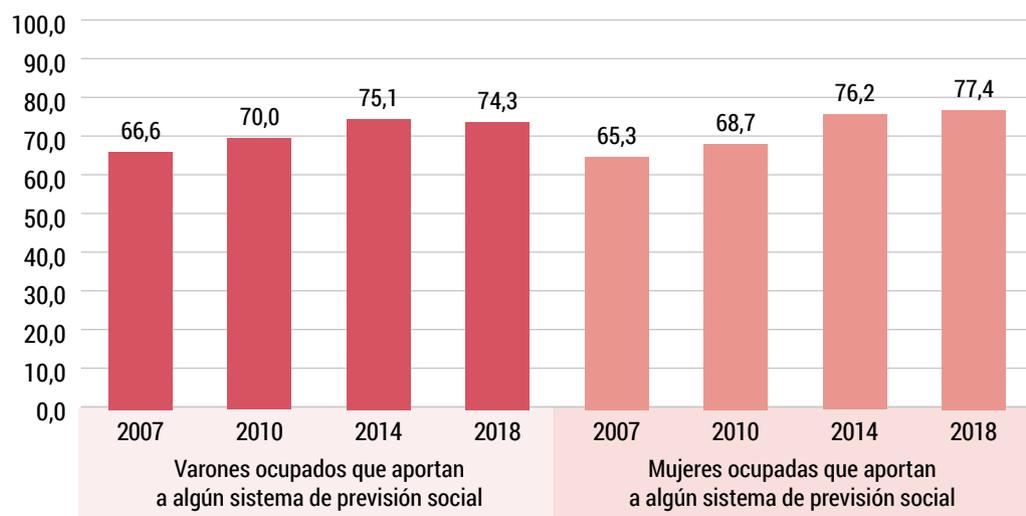
Gráfico 6. Evolución de la tasa de desempleo de varones, tasa de desempleo de mujeres, porcentaje de varones sin ingresos propios y porcentaje de mujeres sin ingresos propios, 2007, 2010, 2014 y 2018. Uruguay



Fuente: ISOQuito 2019, con base en datos de CEPALStat y el Observatorio de Igualdad de Género de América Latina y el Caribe.

8

Gráfico 7. Evolución del porcentaje de ocupados y ocupadas que aportan a un sistema previsional 2007, 2010, 2014 y 2018. Uruguay



Fuente: ISOQuito 2019, con base en datos de CEPALStat y el Observatorio de Igualdad de Género de América Latina y el Caribe.

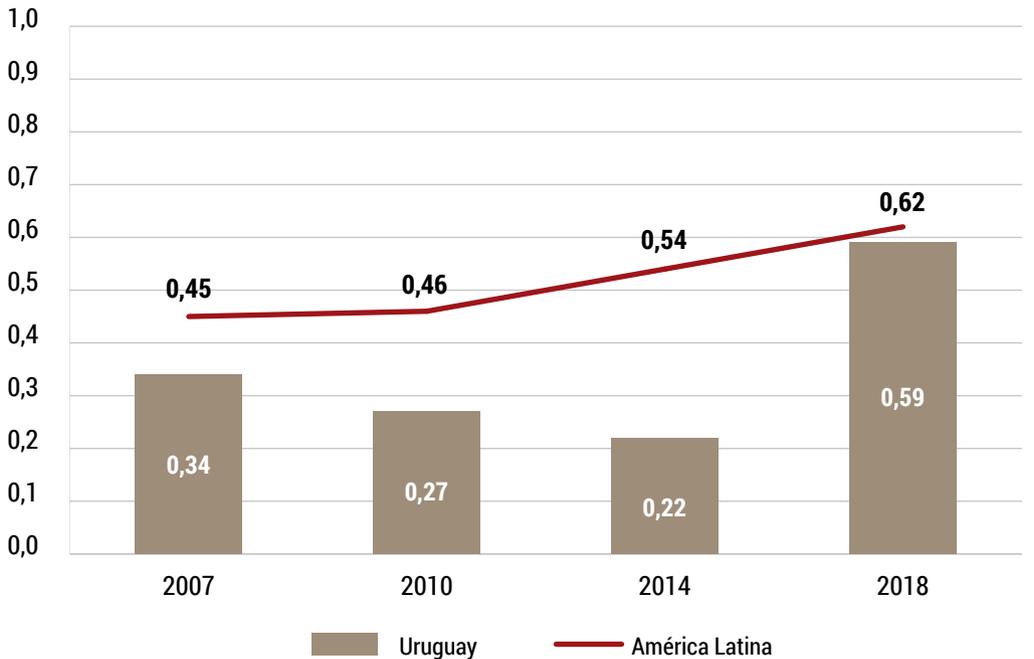
La tasa de desempleo femenina experimenta una leve caída en el período, mientras que la proporción de mujeres sin ingresos propios disminuye significativamente, pasando de 21,1% en 2007 a 13,0% en 2018. Finalmente, también se mejoran los indicadores vinculados a la calidad del empleo de las mujeres, ya

que aumenta la proporción de ocupadas que aportan al sistema previsional, pasando de 65,3% en 2007 a 77,4% en 2018.

5. Paridad en la toma de decisiones políticas

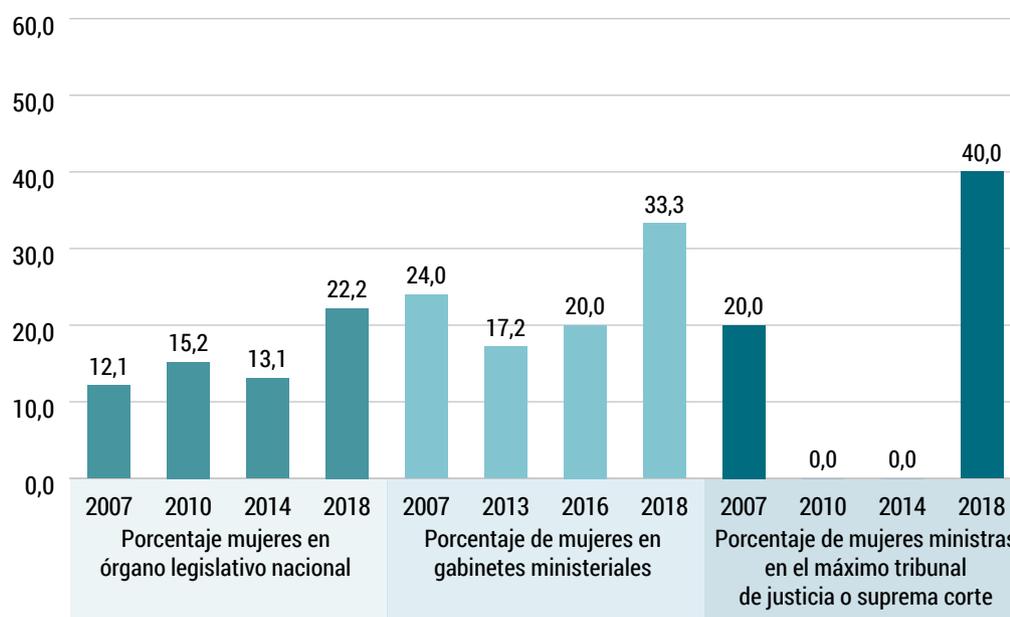
Si bien Uruguay presenta indicadores que lo ubican por encima del promedio regional en el resto de las dimensiones de equidad de género analizadas, llamativamente ha mantenido una baja performance en lo que respecta a la paridad política a lo largo del período, que se ve algo mejorada en 2018 alcanzando el valor de 0,59, pero que aún se mantiene por debajo del promedio regional (0,62).

Gráfico 8. Evolución del índice de paridad política, 2007, 2010, 2014 y 2018. Uruguay y promedio para América Latina



Fuente: ISOQuito 2019, con base en datos de CEPALStat y el Observatorio de Igualdad de Género de América Latina y el Caribe.

Gráfico 9. Evolución del porcentaje de mujeres en órganos legislativos nacionales, porcentaje de mujeres en gabinetes ministeriales y porcentaje de mujeres ministras en el máximo tribunal de justicia o suprema corte, 2007, 2010, 2014 y 2018. Uruguay



Fuente: ISOQuito 2019, con base en datos de CEPALStat y el Observatorio de Igualdad de Género de América Latina y el Caribe.

10

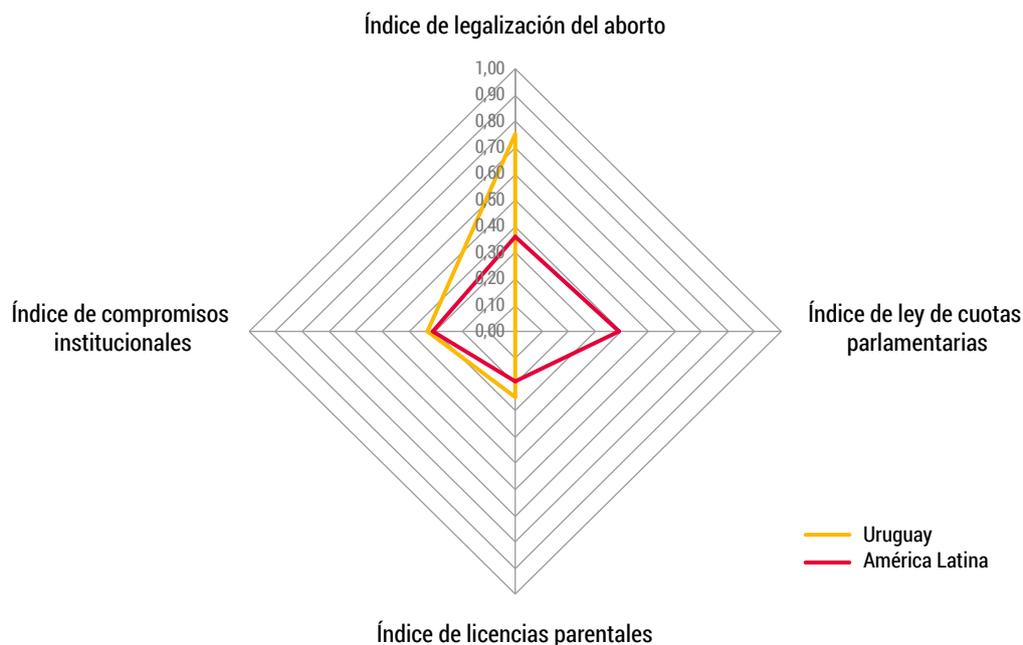
A pesar de contar con una ley de cuotas desde el 2009, que implica la obligación de incluir personas de ambos sexos en cada terna (tres lugares sucesivos) de candidatos/as (titulares y suplentes) en las listas presentadas para las elecciones, esta medida se ha aplicado generalmente en su versión “minimalista”, es decir colocando a las mujeres mayormente en el tercer lugar de las listas, con menos probabilidad de salir electas.

El avance del índice de paridad en la toma de decisiones políticas observado en 2018 se explica por el incremento de sus tres componentes (participación de mujeres en cargos en el poder ejecutivo, legislativo y judicial). La proporción de mujeres en el órgano legislativo nacional se incrementa 10 puntos porcentuales en el período, alcanzando un 22,2% en 2018. Su participación en los gabinetes ministeriales se incrementa 10 puntos porcentuales entre 2007 y 2018, logrando un valor de 33,3% en 2018. Finalmente, el mayor incremento se observa en la proporción de mujeres en la Suprema Corte de Justicia, que pasa de un 20,0% a un 40%, sin embargo, en el interperíodo (2010 y 2014) su representación es nula.

6. Compromisos institucionales

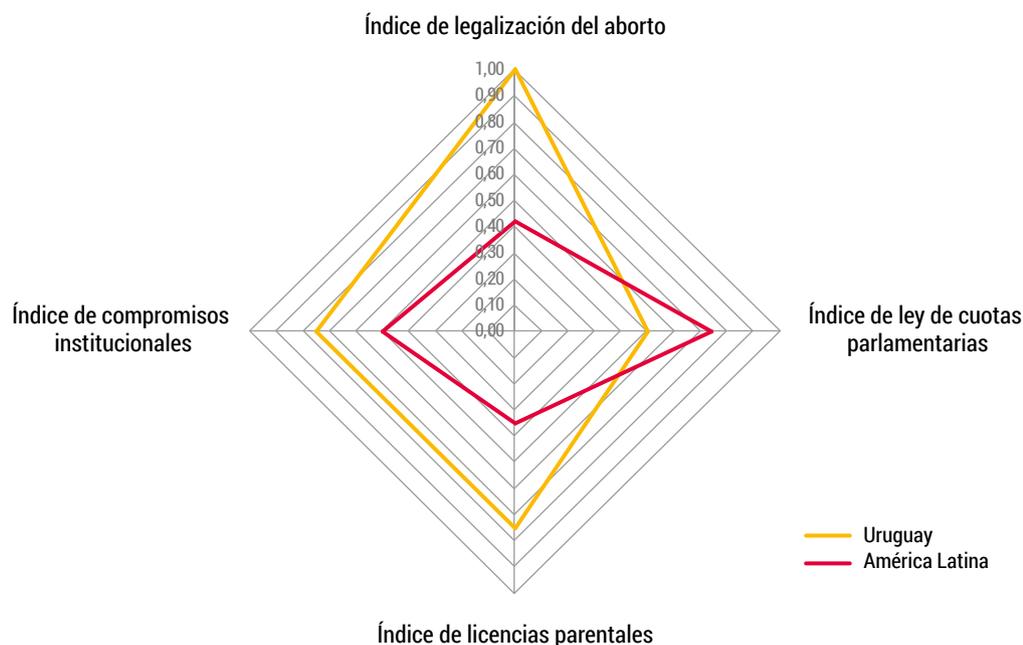
Uruguay destaca entre los países de la región por el avance en las normativas respecto a las desigualdades de género, y se ubica muy por encima del promedio latinoamericano. No obstante, el progreso en estas normativas no se observa en la dimensión de paridad política, lo que se corresponde con su baja performance en esta área.

Gráfico 10. Evolución del Índice de Compromisos Institucionales, legalización del aborto, licencias parentales y cuotas parlamentarias, 2007. Uruguay y promedio para América Latina



Fuente: ISOQuito 2019, con base en datos de CEPALStat y el Observatorio de Igualdad de Género de América Latina y el Caribe.

Gráfico 11. Evolución del Índice de Compromisos Institucionales, legalización del aborto, licencias parentales y cuotas parlamentarias, 2018. Uruguay y promedio para América Latina



12

Fuente: ISOQuito 2019, con base en datos de CEPALStat y el Observatorio de Igualdad de Género de América Latina y el Caribe.

Es el único país de los dieciocho analizados que cuenta con legalización de la interrupción del embarazo, y, junto a Chile, presenta la normativa más avanzada de la región en cuanto al sistema de licencias para el cuidado. Uruguay presenta un avance muy importante entre 2007 y 2018 en el índice de legalización del aborto, en el índice de licencias parentales y en el conjunto de compromisos institucionales. No obstante, en índice de ley de cuotas se ubica por debajo del promedio latinoamericano, ya que alcanza solamente el 30,0% de cuota, quedándose lejos de la tendencia de la región que está cercana a la paridad política.

